

SUSCRIPCIONES				
	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO.....	8	16	32	
Portugal.....	15	30	55	
Estados Unidos.....	20	40	80	
De conveniencia.....	25	50	100	
VENTA				
España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25	núms.	1'25	pta.
Portugal.....	25	núms.	1'50	pta.
Estados Unidos.....	25	núms.	2'00	pta.
De conveniencia.....	25	núms.	2'50	pta.
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	peseta.		
Anteriores.....	0'25	pta.		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Sábado 5 de Noviembre de 1893

MADRID—NÚM. 6.203



D. Diego de Heredia.

Con letras de oro está esculpido el nombre de este insigne patriota, mártir de la libertad, en la sala de sesiones del Congreso.

El Sr. Pidal y Món, que allí por los primeros días de Julio del 84 se permitió manchar en sesión famosa la buena memoria del insigne aragonés; con qué remordimiento verá desde el sitio del Congreso su nombre!

Fué D. Diego de Heredia ilustre por su nacimiento y sus riquezas. Aragonés, entusiasta de los fueros de su país, peleó en hora funesta para la libertad de España, al lado de Lanuza, como jefe principal del ejército que se levantó en favor de la ley y de los fueros de Aragón, hollados injustamente por Felipe II, y antes hizo lo propio en defensa de Antonio Pérez, cuando éste era víctima de una indigna acusación clerical y realista.

Llevó en vida el título de barón de Biriboles, fué envuelto en un ilícito proceso, en el cual se amontonaron todo linaje de acusaciones infames, como las de haber violado doncellas, robado y ejecutado vasallos suyos por sólo capricho y malos instintos.

Bartolomé Leonardo de Argensola, refiere así la muerte del desventurado Heredia: «Luego hizo lo mismo (el verdugo) con D. Diego, aunque fué por detrás, que así lo mandaba la sentencia, y tan mal como si le mataran enemigos. Demás de que gran rato lo anduvieron *segando*, le dieron más de veinte golpes, de suerte que cayó el madero donde tenía el cuello, y se le cayó la venda estando todavía vivo.»

Algo chata, no abundan las campesinas narigudas—de perfil incorrecto, frente nada espaciosa, pelo tan negro, que azuleaba, y cuello indigno de costosa riviére, pero en el que bien lucían sartas de corales; sabía la mozuella manejar sus ojotas de modo tal que sus miradas eran como disparo de armas de repetición y de un alcance asombroso, cargadas siempre de más electricidad que espizazo gatuno.

En la sombra de aquellas ojotas que la naturaleza le recetó para uso externo, y en el parpadeo aprendido no sé cómo, había mucho de avasallador para los Adanes del floxerado paraíso en que vejetaba la susodicha labriega.

Su boca, no risueña, como para tomar en serio galanteos nada cultos, mostraba una envidiable dentadura, virgen de cepillos, orificaciones y licor del Polo, resultando limpia al contacto del pan amasado quincenalmente por la poseedora de aquel portento de esmalte, a la caries refractario. Pocas risotadas y escasas confidencias habían dilatado sus labios abultados,

«como de los mirtos besos conviene a las dulces glorias», según escribié unguado poeta.

Del traje en que la presento poco bueno podría reseñar: estabábase peinando, y mejor es no hablar de ello. Sentada en el suelo a la oriental, sobre parda zalea, con un trozo de espejo en la más tosca silla, dos peines, faltos de dientes y vidriada jicara, donde el aceite se enraciaba, hacia su *toilette*, acompañada por la *señá* Anica, madre vieja de ésta, y otra mozuella, operación no breve en la que algo se mató, además del tiempo.

La tarde avanzaba por las alturas donde el lugar de las Ayozas asomase en los montes de Málaga, y unas frescas ráfagas de Octubre iban deshojando planchales mayores mientras producían epilépticas contorsiones a los arbustos.

Los tres malagueños que allí estábamos por breve temporada, dedujimos que un

acontecimiento de familia iba a realizarse, pues, Josefilla, hermana menor de Clara, feota, morena, de ojos y pechos saltones, no se daba punto de reposo después de haber fregado peroles y almireces, ornato de la chimenea, la loza de una rinconera y otros cachivaches del menaje, y con silvestres florecillas, alhucemas y matajos, fué llenando cacharros, y clavos de los cuales pendían cuadros pintados en cristal, capaces de quitar la devoción al creyente más fervoroso.

En vano hicimos preguntas: la muchacha se encogió de hombros y un su hermano que pastoreaba cabras y carneros, cumplida su misión por aquel día, se presentó rascándose la cabeza, poblada de rebelde pelambrera, contestándonos al ser interrogado, que nada sabía. El rapaz disimulaba también como su hermana; cumplía la consigna que aprendió a la vez del Padre nuestro. Es axiomático entre los recelosos campesinos que debe averiguarse cuanto se puede y ocultar aquello que se sepa.

Llegaba en tanto de la ciudad donde escribo el arrendatario Bartolo (a) el Escamón, afetado, con la burra cargada, de provisiones y vidriada pirula, que debía contener aguardiente.

A la vez, por una cañada avanzaban dos toscas mujeres con un joven que las noches anteriores habíamos encontrado en la cocina de la gente, y al paso se nos presentó la *Joyosa*, recobrada ambulante que nos proveía de bastimentos, y por la cual supimos que iba a ser pedida la mano de Clara por la tía Corrita para su primogénito Juan el Zurdo, con las licencias necesarias, incluso la que tenía en un canuto de hojadelata, y que la agraciada tuvo antes su más o su menos con cierto mocetón de la costa, diestro en faenas de paseros, el cual había desaparecido de aquellos contornos, dejando trisón a la supradicha Clara. Con la desaparición del apodado Juan de las Viñas, coincidió la de un buen muleto y dinero que dejó a la capataz de «la Zarzalera» al ir con su familia a una fiesta cercana.

«¿Qué habría sido de aquel buen mozo de malas partidas, que no llegó a ser novio de plantilla de la hija del Escamón, porque éste era digno de su sobrenombre, heredado por línea masculina?»

Un vejete hab'ador, llamado el Redicho,

y su hija Isabel, la Piticlara, vecinos del Bartolo, llegaron por opuesto lado al que ocupábamos y todos nos reunimos en la casa, a cuyo portalón daba no muy luminosos reflejos prehistórico canil oscilante en su cuerda como un ahorcado en la agonía.

Dijose por alguien que la tal Piticlara tuvo que ver antes con el Zurdo, y por ende iba dispuesta a darle un disgusto a su triunfante rival. Esta, aunque los tenía buenos, mirábala con malos ojos, y ambas se hicieron un frío saludo acompañado de besos al aire, que hubieran de buena gana elevado a la categoría de mordiscos.

«Sabrás—dijo Isabel con atipladas inflexiones—que Juan de las Viñas estaba hoy en Casahermosa».

Clara se puso de veinte colores.

«¿Quién lo ha visto?»—balbuceó.

«Mi hermano Antónuelo se trompezó con él esta madrugada, y ambos estuvieron tomando unos medios en cá el bizco. Está bien puesto y con mucha fantasía».

«Buen provecho le haga—murmuró la del Escamón, visiblemente conmovida, y a una seña de su madre apresuró a sacar mugrienta baraja. Los circunstantes se arrimaron a una mesa de no pintado pino, para jugar a lo que resolviera la mayoría».

Pretestando fuerte dolor de cabeza, me dirigí a un rincón en el cual se instalaban ceremoniosamente las futuras consuegras y el tío Bartolo. Sentéme a gusto y cogí al vuelo este diálogo:

«Ya puede usted figurarse a lo que venimos yo y mi tía Juana, que quiere ser la madrina. Al fin y al cabo los muchachos, pues... ¿qué vamos a hacer? El buey suelto bien se lame, pero si mi Juanico había de meterse en malos pasos, mejor es que... No sé si me explico o como quien dice necesitare intrépido».

«Miré osté, seña Corrita, mi Clara no nos pesa, pero vamos al decir, como tardé o temprano le habemos de faltar, más vale que esté como Dios manda y que si no escolmao que sea rafo, y Dios sobre todo. Habla tú, hombre, que te estás durmiendo».

El tío Bartolo se rascó detrás de una oreja y casi deleitándose, terció en la conversación, diciéndonos mientras miraba al techo:

«Con toas las simpatías del mundo he oído lo que ocurre. Juanico es un infeliz, pero tiene mucho aquel: un zagal tan doméstico, por más que se iga, será un hombre y no habrá ná que pedirle cuando se meta en obligaciones. Como dijo el otro: «más vale bueno conocido que malo por conocer»».

«No es hablar—exclamó la tía Juana. Su sobrina añadió:

«Cuando salió del servicio mi Juan, traje unos cuartos, tiene ropa que ponerse y una mula que no valdrá ninguno treinta duros, pero que es una ayuda, y al fin, de menos nos aliz» Dios».

«Mi hija tampoco está desuñá—replicó su interlocutora.—Tiene su arca con buenos trapos, los sarcellos con que yo me casé y un mantón de Manila que quita el sentío».

Entre tanto, los novios se miraban a hurtafillas desde opuestos extremos; cruzábanse dicharachos, alguien metía la pata, la recobrada aumentaba el jolgorio, aventurando frases, la Piticlara con notas agudas, sobresalía en el bullicio, y su papaito—así lo llamaba—con vócabulos originales, excitando la hilaridad de mis compañeros de escursión, hacia que desternillaran de risa.

Uno de éstos, perito agrónomo, me llamó a él hizo que el Redicho se viniera a echar un cigarro con nosotros, estableciéndose este diálogo:

«Puesto que ha estado usted en Málaga y le he oído decir que hacía tiempo no iba por ella, díganos su impresión respecto a la nueva calle del marqués de Laros».

«Es una calle opipara. La vi de anoche cuando llegué: apenas se podía transigir por tanto egoísmo de gente como iba y venía. Los ofidillos son estuporosos. Lo que no me gusta es el olor que se echa como las hulas que me pusieron una vez en esta muela caritativa».

«Ese olor es del entarugado del pavimento».

«Pues con el olorillo que está imbuido en el paramento y con aquel gentío me mareé como embarcado, y ya iba a abortar, cuando me sacó de allí Andresillo Roña, ¿qué lo había yo de conocer? Iba tan delegante de cabo de tropa y me gritó: «Seño Bartolo, ¿ha venido osté? Yo le di un abrazo verbal y me endilgamos a un café que, sin menoscabo, parecía una catedral».

«¿Qué le llamó a usted más la atención en aquel establecimiento?»

«Dos espejos de cuerpo presente donde se ve uno enterito. Pues vamos a mi cuento: tres amigos de Andresillo se nos congregaron y el más chicleño me dijo: Roña, que es novio de la vellosa la del ventorro del Rubiato, y beba más que el tostado. Salimos dando traspiés y el muchacho se cayó, y en salvase a la parte se le facturó la pierna, de lo que se ha orinado la muerte, según dice Blas el arriero, que es sobrino de primo hermano de la Vellosa».

«Seño Bartolo; Dios guarde a osté y a la compañía.—Barred, entrándose de rondón, un jayán con blusa rayada y sombrero cordobés, seguido por la *canela*, parraza de la finca».

«¿Qué te trae por aquí?»—gruñó el Escamón.

«Pues ná—replicó secamente el recién llegado».

«Sin vergüenza!—murmuró Clara con rencorosa ferocidad».

«Siéntate a mi vera, Juan de las Viñas, gritó la Joyosa, haciéndole sitio en un banco entre su persona y Josefilla que no daba un ruido. Grande fué la sensación causada por el que cayó como una bomba entre los labriegos».

«Milagrito será que no haya bronca—nos dijo gruñendo el Redicho.—Este es un bruto en toda la deserción de la palabra. Clara está nerviosa y su madre irrita».

Bartolo llamó al Redicho y los malagueños nos pusimos a observar, mientras los otros corcos se descomponían, suspendido el juego, porque la protagonista había dicho resueltamente que no jugaba más».

Largo silencio, solo interrumpido por breves cuchicheos, siguió a la nueva colocación de los que allí estábamos. El Parito quiso animar la escena y aventuró esta proposición:

«A ver si se canta y se baila, que no se ha muerto nadie todavía. Venga la guitarrilla y a armar la fiesta, que estáis muy sosos».

El novio oficial habíase contentado hasta entonces con dirigir desde honesta distancia (es la costumbre), ojeadas y sonrisas expresivas a su futura. Las miradas de ésta y las de él, al encontrarse, producían fosforescencias reveladoras de anhelos indescriptibles, languideciendo frecuentemente como amortiguadas por interna delectación».

Clara, aunque echándose de distraída, al sentirse acariciada por el parpadeo de su nuevo Juan, se pavoneaba orgullosa y traiciona libremente sus miradas en frases cariñosísimas, en promesas y locuras de enamorado, leyendo en su interior cartas que de él recibiera con un corazón trasverberado, por membrete.

El ex novio mirábala con socarronería, levantando oleadas de sangre que convertían en amapolas las orejas de la muchacha, y en tomates los ojos chispeantes del zurdo, que anunciaban explosiones borrascosas».

Algo buscaban, inquietas aquellas chispeantes pupilas, fijándose luego en la vetusta escopeta de Bartolo, que formaba rural panoplia con varios útiles de hortelano».

Dirigiéndose, al parecer, maquinalmente hacia allí el zurdo, mientras uno de los nuestros, orientado por Josefilla, exhibía roñoso guitarra en estado anterior a Vicente Espinel, ó sea con una cuerda menos».

«Déjalo usted al novio que es buen tocador—gritó la Joyosa».

Templado en cuanto era posible, por el aludido, resonaron algunos rasgados y punteados».

La recobrada chilló:

«Voy a empezá pa que no se vaya el sol y con tamborinas inflexiones soltó esta copla:

Muchos han ido a la cárcel por robar unas monedas y hay quien roba corazones sin que el juez le tome cuenta».

«Canta ahora Juanico,—ilijo su tía Juana, como voz gangosa».

El sobrino hizo algunas habilidades de guitarra y volviendo al rasgueo entonó con brío:

Desempeñaré tu calle y las cubriré de arena. Ay, si encuentro las pisadas de alguien que ronda tu reja!

«Ben, bien por los mozueltos de circunstancias—exclamó el Redicho;—venga de ahí, Clarilla, canta sin vilipendio ni tracamandanas».

Y ella cantó resueltamente: Cuando me conviene un hombre le pongo mi güena cara, y digo al que me importuna: váyase usted enhoramala».

«¡Ole!—gritamos casi todos los oyentes».

Juan de las Viñas visiblemente nervioso—contestó en igual *tesitura*: Soy la sombra de tu cuerpo; te seguiré mientras viva, que nunca olvido aquel tiempo en que tanto me querías».

Continuando inmediatamente con otro tono: Cuando una mozuella tiene veinte años bien cumplidos, puede acercarse a cualquiera que será bien admitido».

Como acosada pantera, miró a los dos Juanes, la hija del Escamón, y suspirando su tarea el tocador, encaráse con el que había cantado, diciéndole:

«Me parece que tiene osté gana de lucirse donde hay mujeres».

«Fuera no habrá ninguna—contestó su tocayo, de pie y señalando a la puerta».

«¿Qué va aquí a pasá?»—exclamó Bartolo, atravesándose entre ambos—Juan de las Viñas, largate pa el arroyo, que aquí nadie te llamao, y no nos traigas una desahorición».

«El aludido ni lo oyó, y aprovechando el movimiento general que se produjo por el reto, quiso abofetear a su adversario, quien veloz evitó el golpe con el guitarra».

Y aquí fué Troya: gritos, interjecciones, amenazas y denuestos, mezclábanse en infernal estrépito, procurando hombres y mujeres, sujetar a los contendientes. Logró desasirse el Zurdo, dejando maltrechos a los que lo aprisionaban y, cogiendo la escopeta, se hizo fuerte detrás de

una barricada de bancos y sillas en desorden, mientras su contrario, a fuerza de coquear, alejó al Redicho y a la tía Corrita, que actuaba de antropófaga, mordiendo en el cogote al enemigo de su hijo. En la diestra de Juan de las Viñas brilló descomunal y afilada faca. Entonces una joven se apoderó con salto de tigre del brazo dispuesto a herir, y gritan las espectadoras al unísono:

«¡Apártate, Clara, que voy a tirar—rugió el Zurdo, montando el arma de fuego».

«Ecolerizábase más y más, Juan de las Viñas, cuyo brazo izquierdo le atenaza la seña Anica, que vino en auxilio de su hija».

«¿Qué instante tan largo! Los de la ciudad tratamos de separar a Clara, cuyas fuerzas decaían en el constante forcejeo, y a un movimiento del agrimensor vino al suelo el candil».

La *Canela*, que ladraba y gruñía sin cesar, salió a la puerta aborrotando el co-tarro, y al claror de la luna, destacáronse de improviso dos siluetas, haciendo estas palabras que la lucha a oscuras terminase:

«¡Alto a la Guardia civil! Daos presos».

Varias cerillas ardieron, y el candil tuvo luz.

«De la faca se apoderó la pareja, y la sobrecitada mozuella rompió a llorar, convulsa».

«Entrega la escopeta, Zurdo,—mandó imperiosamente un guardia, mientras ambos amarraban al que causó el conflicto».

Bartolo balbuceó: «Cabo López, la escopeta está vacía».

«Pues de algo sirve su carabina de Ambrosio, si quiera ha espantado a un pájaro de cuenta como este—contestó el veterano».

Conocedores del personal, los de la benemérita, y enterados por nosotros de lo ocurrido, sólo se llevaron como desertor de un penal y reincidente en graves fechorías, al osado Juan de las Viñas».

«¡Pobrecillo!—exclamó el Redicho.—Ten paciencia! la bendita pública lo exige».

Y volviéndose hacia mí añadió: «Sin lisonja me parece que va a darte un ataque noturno».

J. TAYÓN Y RODRÍGUEZ DE LA GRANDA. (Málaga).

COSAS DE TODAS PARTES

Línea telefónica natural.

Según parece, hay una línea telefónica natural entre dos montañas en la cordillera de Black Hills. A cada lado de un valle de doce millas de ancho se levantan dos picos elevados que descienden por encima de las demás montañas y que desde mucho tiempo se conocen como lindes fronterizos, siendo llamados los picos gemelos. Estas montañas tienen una altura de más de diez mil pies, y sobrepajan a lo menos en cuatro mil pies a las demás de la cordillera. Sólo en contadas ocasiones se ha practicado la ascensión a estos picachos, sabiéndose muy poco de su topografía. Algún tiempo atrás, según refiere el *Diario del Comercio*, de Chicago, una partida de turistas determinaron llevar a cabo dicha ascensión, y distribuyéndose en dos bandos, uno para cada pico, armáronse de aparatos de señales, y saboreaban ya el entretenimiento y el gusto de poder hacer brillar en aquellas alturas el código heliográfico a través del espacio intermedio, con asombro de los habitantes del valle. Hízose la ascensión, y en tanto que la gente estaba haciendo los preparativos necesarios para hacer señales de un pico al otro, uno de los de la partida en la montaña del Norte quedó pasmado al oír voces que le parecían llegar de lo alto de la atmósfera.

Dió una vuelta, y el sonido cesó de percibirse. Cambiando varias veces de posición descubrió por último que en cierto punto de la montaña podía oír las voces, y no tardó mucho en reconocer que aquellas voces procedían de la otra partida de la montaña opuesta. Llamó la atención de los demás acerca de este fenómeno, y entonces se hizo lo propio con los de la partida de la montaña del Sur, hallándose que se podía mantener una conversación en el tono natural de voz de una montaña a otra. Sólo había un lugar en cada montaña donde se podía oír bien pareciendo como que fuese un teléfono natural. No había necesidad de gritar, pues se oían distintamente las palabras de la conversación natural.

Merecida recompensa.

La medalla de oro que la reina de Inglaterra concede anualmente para premio de los arquitectos que más se hayan distinguido en el ejercicio de su noble arte, ha sido otorgada este año al eminente arquitecto francés Mr. César Daly, bien conocido de todos por su Revista, que hace 52 años marcha a la cabeza de las publicaciones arquitectónicas.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

La sesión celebrada en 23 de Junio próximo pasado por el Real Instituto de Arquitectos británicos constituyó una verdadera solemnidad, en que dicha corporación entregó a Mr. Daly la recompensa tan merecida como honrosa. Pronunciaron discursos muy interesantes el presidente del Instituto y Mr. Daly; el primero biografió al ilustre arquitecto francés dando las gracias.

TODOS DESCONTENTOS

Son ya tantos en número, que hemos perdido la cuenta. Nadie está satisfecho del gobierno, ni el gobierno está satisfecho de nadie. Las dimisiones se anuncian por racimos. Ministros y funcionarios de alta y baja categoría, murmuran al oído los unos de los otros y todos juntos del Sr. Cánovas.

Confesamos que estos días nos divertimos bastante. Los festejos no nos han gustado, pero lo que sucede a nuestra vista nos hace reír, y reíríamos más si tras de las desventuras del gobierno no vinieran otras que nos tocan a todos de cerca.

Dimite el Sr. Bosch, desafiando a su jefe el Sr. Villaverde; dimite el marqués de Bogaraya, mirando por encima del hombro al Sr. Bosch; dimite el Sr. Dato, harto de presenciar tantas miserias; dimite el gobernador de Granada, porque no da gusto a los señores; anuncia su salida el ministro de la Gobernación, por no consentir que se le suban a las barbas los alcaldes; los amigos de Silveira, se reúnen en banquete para arrancar tiras de pellejo a sus correligionarios; los que se sienten heridos, tiran piedras a los que les mortifican; Romero amenaza, como Sansón, derribar el templo, y todo el partido, como si estuviera compuesto por una legión de dementes, chillaba, alborota y se enfurece, constituyendo un espectáculo único en los anales de nuestra historia.

No hay un conservador que dé paz a la lengua cuando trata de sus aliados y sus vecinos. Hasta el jefe indiscutible, irremplazable e intangible, sale mal librado. La alta figura del Sr. Cánovas ha bajado en estos días muchos peldaños. Los sumisos de antes la miran ahora cara a cara y frente a frente, atribuyendo a falta de previsión y sobra de aturdimiento las actuales desdichas.

Hasta hace poco, los disciplinados conservadores, hombres comedidos si los hay, se cuidaban de las formas y de la corrección que imponen el interés y la conveniencia del partido. Ahora, ni eso. En el naufragio universal cada cual procura su salvación a costa de quien llama hermano y amigo.

Observase un fenómeno pocas veces visto. Por respeto, y también por instinto, los conservadores acostumbraban a disimular sus faltas y a presentarse unidos y en falanga cerrada contra sus adversarios.

Desde que ven próxima su desgracia, cuentan sus culpas al primero que pasa por la calle.

El egoísmo, el supremo egoísmo, se ha apoderado de todos ellos y no obedecen a otro móvil.

Como si estuvieran delante de un tribunal, descargan su responsabilidad como pueden, atribuyendo las culpas colectivas al amigo, al correligionario, al gobierno, al jefe, a cualquiera. Acometen contra todo y contra todos, no librándose de su furia ni aun vínculos que parecían sagrados. Quizá no lleguen hasta la Huerta los ecos de esta algarabía, pero se perciben allí donde conviene que sean oídos. Si lo duda el Sr. Cánovas será porque su atención está distraída.

El descontento es general; existe en lo alto, en lo bajo y en todas partes.

Antes eran culpables las circunstancias, el destino; hoy pesa la culpa sobre quien ha recibido el encargo de conducir sus huestes a la victoria.

Tantos desastres amontonados no pueden ser hijos de lo que los romanos hubieran llamado el *fatum*. Son hijos también de la imprevisión, de la irreflexión o de la impericia.

El capitán, bajo cuyo mando encallase su buque un día en un arrecife, al siguiente en una roca, al otro en un banco y al otro en la playa, no podría escudarse en la casualidad o en la desgracia.

No somos nosotros, adversarios leales del Sr. Cánovas, los que manifestamos su descontento.

Nuestro descontento o nuestra satisfacción le tendrá al jefe del gobierno sin cuidado.

Pero deben preocuparle los síntomas de insubordinación que se advierten, en quienes han de ayudarle en su obra.

La confianza se gana a fuerza de años y de grandes esfuerzos, y se pierde en breves instantes.

Cuenta del Sr. Cánovas es el averiguar si la conserva íntegra.

ECOS POLÍTICOS

No ha debido leerlos con bastante atención *La Epoca*, cuando se decide a contestarnos así:

«En cuanto a *El Globo*, sin duda no ha meditado bien lo que escribe a propósito de la suspensión del viaje a Granada. No sabemos que exista ninguna consideración, ni ley, ni constitución que atribuya a los gobiernos el deber de aconsejar a una madre que se separe de su hijo enfermo.

En tales casos no son los ministros los que deben hablar, sino los médicos.

Y así ha sucedido, según puede verse en el informe publicado en la *Gaceta*.

Los médicos, apreciable colega, no gobiernan en país alguno, y en cuanto a la *Gaceta*, ha muchos días da partes satisfactorias.

Oírte que la corte no ha residido en Madrid de cuatro meses a esta parte, y que sus brillantes fiestas no han podido contribuir al esplendor de los festejos, protegiendo la industria y el comercio con alguna de esas recepciones anuales tan celebradas por los conservadores; pero nosotros, aun con ser periódico de Madrid, nos resignábamos a una más prolongada ausencia, con tal que los programas se cumplieren y Granada obtuviera lo ofrecido, no porque aquella ciudad no se fuese a inaugurar monumentos y aun a coronar poetas, si no porque cuando un pueblo sacrifica sumas importantes, tiene derecho a no hacerlo en vano, siquiera tenga que esperar algunos días.

Esto ha sido, principalmente, una torpeza y una desoportunidad del gobierno.

Habla *La Unión Católica* de la dimisión del Sr. Dato—admitida a medias por el Sr. Cánovas, según nuestras noticias,—y dice:

«Los valiosos servicios prestados por el Sr. Dato al gobierno en la subsecretaría, sus méritos personales como político y hombre de administración, y su reconocida amabilidad para con todos, correligionarios y adversarios, han hecho que haya sido muy sentida su dimisión en todas partes.

Sin embargo, se opina general que el gobierno no admitirá la dimisión del Sr. Dato, y que le impenda el sacrificio de continuar en la subsecretaría de Gobernación.»

Mucha verdad es la primera parte del suelto.

En cuanto al resto, tenemos nuestras dudas, y aún diremos más.

El gobierno ha tenido la desdicha de provocar la dimisión del funcionario en quien había puesto su confianza para inspeccionar la administración municipal de Madrid, dando la fatalidad de que llegase la dimisión del interesado en vez de la orden dándole gracias por el servicio especial cuya Memoria no tiene aún redactada.

Esto revela un estado de descomposición política que augura, muy de veras, una disgregación inmediata de fuerzas.

Defiende a su correligionario el señor Bosch nuestro compañero *El Clamor*, y puesto a la tarea, reparte algunas indirectas a los restantes diarios conservadores, de los que dice:

«Vimos con sorpresa y con disgusto la conducta de algunos colegas, que parecía natural no secundaran la obra de las oposiciones, y en aras del interés del gobierno, apenas si rechazamos ciertas especias. Acaso hubiéramos debido contestar a determinados ataques como éstos merecían; pero no nos pesa haberlo hecho, porque así podemos hoy decir muy alto que nuestra corrección ha llegado al extremo de no salir siempre que era necesario, en la medida que los ataques de que eran objeto exigían, a la defensa de nuestros amigos.»

Nunca es tarde, si la dicha es buena. Y aún está a tiempo el colega para seguir expiando sus agravios.

Ni él se ha de morder la lengua ni nosotros hemos de taparnos los oídos.

El gobierno que tenemos parece traído del polo, a juzgar por la frescura con que desnaturaliza los hechos.

Ejemplo:

«El motín de Cáceres ha sido enteramente ajeno a toda causa política, y producido por el reparto de una herencia, el cual se ha hecho, según las mismas referencias del origen del suceso, con toda rectitud. Por lo demás, los alborotos de este género son de todas las épocas y de todos los países, y hoy precisamente habla el telegrama de los ocurridos en Alemania y en Italia, mucho más graves que los ocurridos en España, ciertamente.»

Ya hemos dicho antes de hoy que las torpezas de otros gobiernos no aminora la gravedad de las del nuestro.

Argumentar así, es carecer de seriedad cuando menos.

Además, el motín de Cáceres ha sido promovido por dos causas; por una herencia de millones legados a los pobres, y dirigido contra el alcalde.

Y por el impuesto de consumos, que no es cuestión privativa tampoco.

De manera que el gobierno puede faltar a su deber de previsión, pero no debe faltar a la verdad cuando ésta es visible.

Se esfuerza *La Epoca* en demostrar que la más perfecta armonía y el más fino trato une a unos y otros conservadores, y que la dimisión del Sr. Bosch es modelo de corrección.

Cópiala, y de ella copiamos nosotros estos atrevidos conceptos, expuestos al ministro de la Gobernación en la dimisión del alcalde:

«A consecuencia de estas conversaciones, me manifestó V. E., amistosa y familiarmente, haber decretado una inspección de los actos de la municipalidad para esclarecer los abusos que se le atribuyeron.»

A cualquier jefe civil, militar o eclesiástico a quien se da noticia de que, sin sin previo aviso e inteligencia, se ha decretado una inspección de los servicios que dirige, lo primero que se le ocurre es dimitir. El Sr. Bosch no lo hizo, pero...

«He cumplido los deberes políticos que me determinan, y hoy recobro la libertad de acción, apresurándome a hacer lo que hubiera hecho antes sin aquellas razones, esto es, a presentar la dimisión de la alcaldía de Madrid, ya que me ha faltado el apoyo que debía esperar de V. E.»

Eso no es armonía, sino todo lo contrario y aun queda tras esa acusación un desprecio, que es este:

«Complicéme presentar la dimisión cuando aun subsistía la inspección decretada por V. E., para que sea el examen más prolijo en cuanto se refiere a mis actos como alcalde, porque la rectitud en que siempre me he inspirado puede desentender la injuria y la calumnia y todo género de falsificaciones.»

Cuando se arroja el guante de ese modo la unión desaparece y puede uno tropezar hasta en el papel sellado.

De la sección oficiosa de nuestro colega *La Correspondencia*:

«No es cierto el rumor circular que supone «existir diferente criterio en el seno del gobierno acerca de los términos en que ha de ser admitida la dimisión del Sr. Bosch (D. Alberto). Precisamente los ministros no han hablado de este asunto una palabra.»

Pues han hecho muy mal.

Porque de esas cosas se habla antes de llevarlas a la práctica.

Y no es cosa de discutirlos momentos antes de publicar los decretos en la *Gaceta*.

CARTAS DE CUBA

Habana 20 de Octubre de 1892.

Sr. Director de *EL GLOBO*.

Estimado director: Mil perdones por el tiempo que he tardado en remitir esta correspondencia; pero un viaje de suma importancia para mí, ha sido la causa de la demora.

En lo sucesivo las mandaré todos los correos, puesto que definitivamente quedo establecido en esta ciudad, en donde tanto usted, como los demás compañeros y amigos de esa ilustrada redacción, pueden disponer como gusten de mi humilde persona.

Con sobrada razón estamos asustados, al pensar que puede visitarnos la terrible epidemia del cólera; que si, por desgracia sucede así, no nos salva ni la *solita* paternidad de nuestro diligente Ayuntamiento, que dicen hace lo que puede por librarnos de tamaña calamidad.

Toda la atención, pues, la tenemos fija en las medidas o disposiciones que las autoridades han adoptado, para impedir la invasión de esa tan temible enfermedad.

Disposiciones que, si fuera a examinar una por una, tendría que ser duro pero justo en la censura para los que tienen el ineludible deber de sacrificar hasta la existencia por la de los demás, y de valerse de cuantos medios sean necesarios, con el fin de que el cólera no se apodere de esta innumerable población y de la isla entera, por que los estragos serían atroces.

Pero como para todo se prescinde en este país de los intereses generales, y se atiende con especial cuidado a los particula-

res, es de temer que por esta y otras causas tengamos la fatalidad de vernos sorprendidos por la más terrible de todas las epidemias, aunque la responsabilidad sea tremenda para los que no saben o no pueden imponerse—por motivos que es prudente callar—a ciertas influencias en todos tiempos perjudiciales.

Ha de señalarse especialmente en esta carta que, de todas las medidas tomadas para prevenirnos del cólera, la mayoría se deben a la enérgica y levantada actitud del acreditado periódico republicano *La Lucha*, que en este asunto, como en otros muchos, ha merecido el aplauso y agradecimiento de todas las clases sociales.

Parece que varios fabricantes de tabacos, caso de que el gobierno no acepte las proposiciones formuladas por ellos, piensan trasladarse a la Florida (Estados Unidos), con el propósito de dedicarse allí a la misma industria.

Creo firmemente, si llega este caso, que no harán otra cosa; sobrevendrá un verdadero conflicto obrero, cuyas consecuencias es difícil adivinar.

El gobierno debe mirar muy en serio esta importante cuestión, y resolver atinadamente las proposiciones de los fabricantes, si es que le importa el porvenir de esta desgraciada tierra.

La recogida de billetes se viene efectuando con alguna regularidad, después de varios días de escándalos y alborotos promovidos por los especuladores que quisieron hacerse dueños del cotarro, lo que no consiguieron gracias sean dadas al gobernador del Banco, por las acertadas medidas que tomó, desde que tuvo conocimiento de los abusos que se trataban de llevar a cabo.

El Comité de propaganda económica ha suspendido indefinidamente sus sesiones, mejor dicho, ha muerto por voluntad de las mismas corporaciones que le dieron el ser.

Y digo que ha muerto, porque difícilmente se presentará otra ocasión como la que sirvió de base para constituirse.

Que ha trabajado con fe y voluntad inquebrantable lo prueban los importantes acuerdos tomados en favor de los intereses generales, que, si no tuvieron el éxito que era de esperar, cúlpose al gobierno y a ciertas personalidades que siempre miraron con malos ojos una corporación que nació a la vida pública con un programa en extremo simpático, y lleno de soluciones beneficiosas para el país.

Es sensible que haya desaparecido esa corporación, y más sensible aún las causas que le han servido de sudario; pero el tiempo y las circunstancias demostrarán a más de cuatro la necesidad de las activas gestiones del suspendido Comité de propaganda económica, que si tuvo defectos e intenciones reservadas por parte de alguno de sus individuos, no dejó de prestar su valioso concurso en cuantos particulares interesaron a la industria y el comercio.

La carta política del Sr. Galarza, publicada días atrás en el *Diario de la Marina*, ha dado margen a una pequeña discusión entre dicho periódico y *La Lucha*, en la que este último ha dejado fuera de combate al referido colega; que debido a mil circunstancias poco favorables para él, ha perdido el mayor prestigio político dentro de la agrupación conservadora.

Fuera de un pequeño grupo de personas que no dejan de tener alguna influencia entre sus correligionarios, el conde de Galarza está muerto moralmente para la política cubana, y en vano es que se afane en querer volver al puesto que abandonó por motivos que aún no han sido justificados.

El desbarajuste administrativo va en crescendo. Ya no se entienden ni los de arriba, ni los de abajo, ni los de enmedio.

Es punto menos que imposible continuar con un sistema que ha traído al seno de nuestra administración el desorden más completo, sin lograr nada práctico y positivo en favor de la moralidad y las economías.

Mendrados estamos si Romero Robledo persiste en sus propósitos. Preferible sería, en tal caso, volver al sistema anterior, por que al menos sabíamos a qué atenernos.

Por más que se niegue la existencia del desacuerdo entre el ministro y el gobernador general, creo con algún fundamento que hay algo y que puede convertirse en disgusto general.

Podrá padecer un error; pero no han de pasar muchos días sin que sepamos si son o no ciertos los rumores que han circulado ahí y aquí.

El administrador de la aduana, Sr. Zabala, quiere intentarlo que no entre ni un hilo ni un kilo de contrabando, mostrándose asaz severo con los funcionarios a sus órdenes.

No dudo un momento de la competencia y rectitud del nuevo administrador; pero que consiga lo que se propone, si lo dudo, y tanto que aseguro no ha de hacer otra cosa que rodearse del vacío con la conducta que se propone seguir.

El no sabe que aquí hay ciertos elementos que lo pueden todo, y el que en frente de ellos se coloca, es hombre al agua.

Hace tres días sorprendió en el vapor *Panamá*, de la Compañía Trasatlántica, un contrabando de importancia, consistente en opio y sedas, imponiendo a los consignatarios, Calvo y Compañía, 5 000 duros como mínimo de la multa.

Por este hecho y otros de no menos importancia, se asegura ya que será en breve relevado del cargo que hoy tiene, por que molesto y perjudicial a los que siempre han vivido y se han hecho poderosos con el fraude.

No sé lo que habrá de cierto en esto, pero si se de una ó de otra manera el señor Zabala tendrá que modificarse o perder el destino. Este es el dilema para los que ocupan puestos como el suyo.

Y para dar cabida en esta carta al relato, muy a la ligera, de las fiestas del Centenario de Colón, dejo para la próxima algunos asuntos de más ó menos importancia.

La fiesta conmemorativa en honor de Colón, como le llaman los italianos, no ha tenido el lucimiento que se esperaba, por el mal tiempo que reinó en esos días. Sin embargo, no ha dejado de cumplirse el programa en todas sus partes.

A la una y media de la madrugada del día 12, la fortaleza de la Cabana disparó 401 cañonazos, y a la propia hora los señores gallegos y asturianos dejaron escapar dos preciosos globos iluminados, con ele-

gorias, que fueron justamente celebradas por la multitud que ocupaba las calles adyacentes.

Durante el día se celebró un solemne *Te Deum*, con asistencia de todas las autoridades; regatas en la bahía, carreras de caballos, fuegos artificiales, bailes en varios Centros de recreo, y la lucida conferencia del Dr. Jorjín en la Sociedad Económica.

En los días sucesivos hasta el de la procesión cívica, hubo varias fiestas, como vistosos fuegos artificiales, retretas en las principales plazas de la población y numerosos bailes, mereciendo los honores de la reseña el celebrado en el Circulo Militar por su esplendor y elegancia, pues no habrán bajado los gastos de 30.000 duros.

Jamás se ha visto en la Habana reunión más selecta y mejor organizada. Todo lo mejor de nuestra sociedad acudió a los salones del simpático Circulo Militar, y todos salieron complacidos de la fiesta.

Y le llegó el turno a la procesión, después de varios disgustos y de un gran alboroto, que tomó serias proporciones, y que pudo muy bien haber ocasionado un desorden mayúsculo, debido a la incompetencia de los presidentes de las juntas de festejos, que no sabían ni lo que hacían, ni lo que mandaban.

El día 16 la ciudad de la Habana amaneció engalanada con lujosos y artísticos arcos, preciosas colgaduras y vistosos adornos.

A las dos de la tarde, los guardias municipales de a caballo rompieron la marcha, y detrás, en no muy buen orden, todas las sociedades y corporaciones, luciendo magníficos estandartes y carrozas lujosamente adornadas, distinguiéndose entre ellas las de los naturales de Cataluña, Valencia, Baleares, Canarias, centros gallego y asturiano, asociación de dependientes, Laurac-Bat y Casino Español, que rivalizaron en gusto, elegancia y riqueza.

El comercio de esta capital ha echado el resto, como siempre que se trata de festejos en honor de la nacionalidad, así que las calles de Obispo, San Rafael y O'Reilly, en donde el comercio es más numeroso y rico, se han gastado un verdadero capital en adornarlas con lujo y exquisito gusto.

En resumen: las fiestas no han dejado de ser lucidas; pero con el dinero que se ha gastado, y con una comisión de festejos más competente, hubieran sido suntuosas.

De todos modos, ha habido buen deseo, y si el inmortal descubridor hubiese levantado la cabeza desde su ignorada tumba, es bien seguro que hubiera quedado satisfecho de los habitantes de la tierra que tantos sacrificios le costó encontrar. Y como el correo no espera, y es tarde para más detalles, queda siempre suyo afectísimo amigo,

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Lérida 4 (10 noche).—Al discutirse el acta del presidente de edad de la Diputación, éste no abandonó la presidencia, y votó en favor de sí mismo, sin permitir que por la minoría liberal fuese discutida su conducta. Ante semejante proceder, los liberales protestaron y abandonaron el local.

Reina gran excitación con tal motivo. —Gómez.

Agencia Fabra.

Un discurso importante.

Roma 4.—El presidente del Consejo de ministros Sr. Giolitti, dió anoche un banquete electoral en el que hizo declaraciones muy importantes.

Hablando del remedio para la situación económica creada, dijo que éste consiste en buscar trabajo para todas las clases obreras, a la par que introducir grandes economías en los servicios.

Añadió que el equilibrio en los presupuestos está asegurado en la actualidad y que el aumento que tiene la Duda flotante es debido principalmente a trabajos productivos.

«Las últimas fiestas celebradas en Génova—dijo—demuestran de una manera evidente que todos los pueblos han considerado a Italia como la garantía para el mantenimiento de la paz europea.»

Respecto a la política religiosa, el presidente del Consejo declaró que el gobierno continuará asegurando para todos la libertad de conciencia y el firme mantenimiento de los derechos del Estado.

El Sr. Giolitti terminó su discurso afirmando que el gobierno hará todos los esfuerzos posibles para mejorar las relaciones comerciales de Italia con las demás naciones.

Una carta de Gladstone.

Londres 4.—El presidente del Consejo, Sr. Gladstone, ha dirigido una carta al lord Corregidor escusándose de no haber podido asistir al banquete, pero felicitándole por haber defendido la libertad religiosa al afirmar sus convicciones católicas.

La Exposición de Bruselas.

Bruselas 4.—A pesar de las dificultades que existen para la celebración de la Exposición de Bruselas, se cree que ésta se podrá llevar a cabo.

El naufragio del «Howe».

Ferrol 4.—Hoy hay algunas esperanzas de salvar al avarozado inglés *Howe*, pues aligerado de la carga de la artillería y de los pertrechos, se cree posible achicar el agua que tiene en los compartimentos inundados y ponerlo a flote. En este caso sería conducido al dique de la Campana para su reparación. El almirante inglés ha dado las gracias al ministro de Marina, por conducto del capitán general del departamento, por los auxilios que han prestado y prestan nuestros marinos.

Cólera. París 4.—Según noticias de Holanda, todavía ocurren allí algunos casos, aunque aislados, de cólera morbo asiático.

El convenio franco-suizo.

París 4.—La cuestión relativa al tratado de comercio entre Francia y Suiza, preocupa vivamente. Hoy se ha reunido la comisión arancelaria de la Cámara para deliberar, acordando discutir separadamente los diferentes artículos en los cuales se proponen reducciones de derechos antes de entrar a una discusión metódica.

Están muy divididas las opiniones respecto de rebajas inferiores a la tarifa mi-

nima, ante el temor de que España pueda alegar ese precedente.

El presupuesto húngaro.

Budapest 4.—La comisión de Hacienda de la Cámara de diputados de Hungría continúa discutiendo activamente el presupuesto del ministerio de Comercio, habiendo introducido algunas modificaciones que no afectan esencialmente al fondo del mismo.

En Suakin.

Londres 4.—*The Daily News* publica un despacho del Cairo, diciendo que el general Walker marchará hoy para Suakin, donde se encuentra Osman Digma reclutando fuerzas.

Opinión de Bismark.

Berlín 4.—Interrogado el príncipe de Bismark por algunos amigos respecto del nuevo proyecto militar de Alemania, se manifestó muy contrario al mismo, añadiendo que no cree que la guerra pueda estallar antes de tres años, esto sin contar con que Francia y Rusia no desean tampoco turbar la paz europea.

El ejército colonial.

París 4.—En el Senado se ha discutido hoy el proyecto de ley de ejército colonial.

Los ministros MM. Burdeau, Freycinet y Loubet, pretendían que dicho ejército pasase a depender del ministerio de la Guerra; pero el Senado ha rechazado esta pretensión por 130 votos contra 105. Se ha levantado la sesión, señalándose la próxima para el martes de la semana entrante.

Tenacidad proteccionista.

París 4.—La agrupación agraria del Senado, presidida por Mr. Ferry, ha acordado oponerse a todo género de modificaciones en las tarifas de Aduanas, para no sentir un mal precedente y evitar rebajas en los derechos asignados a los vinos.

Petardo.

Berlín 4.—Añoche a las once, y en el paseo de los Tilos de esta capital, estalló un tubo lleno de materias explosivas. El pánico causado por la detonación fué grandísimo, pero no ocurrió ninguna desgracia. Fué preso un individuo, por suponerse autor del atentado.

Buque incendiado.

El Havre 4.—Un vapor inglés, con cargamento de petróleo, se ha incendiado en el estero del Sena, de cuyas resultas murieron nueve de sus tripulantes y quedaron heridos otros tres.

CONGRESOS

EL LITERARIO

La sesión de ayer fué presidida por el Sr. Núñez de Arce.

Abierto debate sobre el tema 11 de Filología acerca de la conveniencia de una Gramática histórica de la lengua castellana, leyeron Memorias los Sres. Sáenz de Urraca y Soler Larque.

El Sr. Vila y Nadal, catedrático de Santiago, sostuvo que los dialectos gallego, portugués y catalán tienen iguales títulos que el castellano para formar la lengua de las naciones hispano americanas, por lo cual deben investigarse las raíces que les son comunes.

Sobre el tema 12 «Léxico común para todos los pueblos del habla castellana», leyó una Memoria el Sr. Bonilla.

Leydas por el Sr. Fontecha las conclusiones del enunciado 13, quedaron aprobadas.

El Sr. Carvajal, ponente del tema 14, pronunció una hermosa disertación afirmando que la lengua castellana se encuentra formada desde el siglo XVI. Cada lengua tiene su arquitectura, cada época o siglo sus necesidades, que exigen expresión. Los que aspiran a copiar a los escritores del siglo de Oro son bufones o imitadores serviles. En la lengua castellana caben palabras que representen nuevas ideas.

El Sr. Carvajal fué interrumpido con grandes aplausos en diversos periodos de su discurso.

El Sr. Carracedo contestó, con su acostumbrada elocuencia, al Sr. Carvajal.

Después de varias rectificaciones se pasó a discutir el tema 15, leyendo una Memoria el Sr. Ferraz sobre los aborígenes de la lengua castellana en América. Fué muy aplaudido.

Leyéronse los temas de la sección segunda y se levantó la sesión.

NOTICIAS GENERALES

La entrada en las Exposiciones Históricas de la Biblioteca, costará dos pesetas los lunes; una, los martes, miércoles, viernes y sábados, y 50 céntimos los domingos.

Los jueves se reservan para la visita por convite, en obsequio de los funcionarios militares, civiles y eclesiásticos, estudiantes y gremios.

Por el gobierno civil se ha autorizado la apertura de la tribuna pública para presenciar el paso de las cabalgatas del Comercio e Histórica por la calle de Alcalá.

Hoy celebrará sesión el Congreso Jurídico para discutir la Memoria del Sr. Padregal «El matrimonio y el divorcio en el derecho internacional privado».

Tienen pedida la palabra los señores Díaz Cobena, Botella (D. Cristóbal) y Albarado (D. Juan).

Personas llegadas ayer mismo de Avila han visto al Sr. Sagasta paseando a la una y media de la tarde en el mejor estado de salud.

La familia del Sr. Sagasta procuró tranquilizar a cuantos fueron a su casa a interesarse por la salud del enfermo.

En la presidencia del Consejo de ministros se verificará el día 9 la recepción en honor de los congresistas extranjeros.

Han sido destituidos el oficial y los 22 guardias de seguridad que prestaban servicio en la Puerta del Sol, en la noche del lunes.

También parece que se adoptará igual determinación respecto de los que prestaban servicio en las calles recorridas por los alborotadores.

Diputación provincial.

En la sesión celebrada ayer, bajo la presidencia del Sr. Briones, antes de entrar en la orden del día, expuso el Sr. Cortina algunas dudas respecto a la capacidad del Sr. España para desempeñar su cargo de diputado siendo profesor de la Escuela Normal.

La Mesa declaró que no estimaba oportuna la ocasión para discutir el asunto.

Después de breve discusión, quedaron aprobadas las actas de los diputados recientemente electos.

Constituida la Diputación, se reñiría hoy la batalla para elegir presidente.

Ayuntamiento.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento, con asistencia de los concejales republicanos.

Leida una real orden nombrando alcaide interino, al Sr. Cernuelos que ocupaba la presidencia, entró en la orden del día, y fueron retirados los asuntos que se encontraban sobre la Mesa, entre los cuales figuraban los informados por las comisiones, excepto uno de la comisión cuarta y otro de la séptima.

El Sr. Figueroa, después de felicitarle por la estancia en el salón de sesiones de los republicanos, y por el nombramiento del Sr. Cernuelos, pidió, con insistencia, noticia sobre la escandalosa baja de los consumos.

El Sr. Chies hizo constar que hasta que se retiraron, ha cuatro meses, los republicanos no han faltado a una sola sesión, por lo que no se les pueda tachar de poco celosos, y se felicita de la inspección gubernativa.

Terminó afirmando que para él la presidencia está mejor ocupada por un elegido del pueblo que por otro que deba su nombramiento al poder real.

El Sr. Cernuelos agradeció los elogios del Sr. Figueroa, y se asoció al júbilo de todos por ver en el salón a los concejales republicanos.

El Sr. Martínez habló para dar explicaciones sobre el expediente que se extravió, siendo llamado al orden.

Terminada la sesión se reunieron las comisiones de consumos y de gobierno interior, la primera, según se decía, para tratar de un nuevo fraude descubierto por uno de los fieles, comprendidos en el último expediente que formó la referida comisión.

Ha fallecido en Madrid, a la edad de 72 años, el general de división de la escala de reserva, D. Fernando Pierrard.

Proceda del arma de caballería, y durante el período de la República fué ministro interino y subsecretario del ministerio de la Guerra.

El domingo próximo, 6 del que rige, tendrá efecto la junta general de la Sociedad Facultativa de Ciencias y Letras, en la calle de Relatores, núm. 4, a las diez de la mañana.

En la secretaría del Congreso Pedagógico se hallan a disposición de los congresistas los pliegos impresos con las conclusiones, que se han de votar en la forma acordada por unanimidad, en las sesiones del Congreso de 23 y 26 de Octubre.

Las hojas deberán ser recogidas y devueltas antes del día 12 del presente.

Banquete.

La Mesa del Congreso Pedagógico ha resuelto obsequiar el domingo por la noche, con un banquete, a los pedagogos portugueses y americanos que han tomado parte en los trabajos de la última Asamblea, e invita a todos los congresistas a asociarse a este obsequio, para lo cual podrán recoger la papeleta correspondiente hasta mañana, en la secretaría del Congreso, Horno de la Mata, 7, de dos a seis de la tarde.

Como por razón del local tendrá que ser limitado el número de los comensales, se recomienda la inscripción en la lista de suscriptores lo antes posible.

Se ha celebrado en Granada la primera reunión del Congreso de Africanistas, pronunciándose elocuentes discursos.

Al terminar la reunión, la junta directiva pasó al palacio de Carlos V, y abrió la Exposición Morisca, según acababa de acordarse.

La Diputación de Zaragoza está todavía sin constituir, y no hay esperanza de que se constituya pronto.

La sesión de ayer, presidida por el gobernador, fué abundante en incidentes.

Las oposiciones protestaron de la infracción legal cometida ayer por el gobernador al no ceder la presidencia al presidente de edad.

Fuó desechado por 14 votos contra 12 los dictámenes de la comisión auxiliar de actas, proponiendo que se aprobaran las de cuatro diputados conservadores que debían formar la comisión permanente.

El gobernador suspendió este acuerdo y levantó la sesión, anunciando que para la próxima se avisará a domicilio.

El cónsul español en Jamaica.

Dicen los periódicos de la Habana recibidos por el último vapor, que se ha hecho cargo del despacho de aquel consulado el vicecónsul, y que a causa de no haber en Jamaica los suficientes recursos con que atender a la asistencia del cónsul, que ha perdido la razón, se dispuso la salida del cañonero *Concha* para que lo trasladase a Santiago de Cuba.

El Consejo de Guerra ha condenado a doce años de prisión a un sujeto que, durante las huelgas de Barcelona, repartía proclamas entre los obreros.

El tren régio que salió ayer de Sevilla a las ocho y quince de la noche, llegará hoy a Madrid a las once y tres minutos, deteniéndose en Córdoba, Alcazar y Aranjuez. Se compondrá de los mismos vagones que llevó en el viaje de ida a Sevilla, y a la llegada a Madrid parará en la nueva estación, convenientemente preparada, y a la que no faltan más que algunos detalles para quedar en disposición de ser abierta al público. Créese que, de estar terminada la instalación del dinamo eléctrico, la inauguración del nuevo edificio, se verificará a fines de este mes.

El servicio telegráfico con Coruña y Vigo sufre hoy retraso por mal estado de los hilos.

Las demás líneas funcionan bien.

Los elementos carlistas de Madrid solemnizaron ayer los días del pretendiente con una misa en San Jerónimo y la entrega al marqués de Cerralbo de la corona que han costado sus correligionarios en recuerdo de su llegada a Valencia, y de los sucesos que con ese motivo ocurrieron en aquella ciudad.

Ha sido colocado en el salón de Exposiciones del Circulo Mercantil, el estandarte del gremio de figones, que es de gran gusto. El presidente, D. Julián Rodríguez; síndico, Sr. Carro y Martín (D. Tomás), ruegan a los demás individuos del gremio estén mañana, a las nueve de la misma, en el Circulo de la Unión Mercantil, para que, en unión del estandarte, se incorporen a la cabalgata.

En la Caja del ministerio de Ultramar se abrió el pago, desde el día 5 al 16 del corriente, y de una a cuatro de la tarde, de los haberes correspondientes al mes de Julio último, a las clases pasivas de la Isla de Cuba que tienen solicitada percibirlos por la misma, cuyo pago se verificará sin quebranto ni beneficio por giro.

La compañía de los ferrocarriles del Mediodía, atendiendo a las peticiones del público y de la prensa, prorrogará el plazo de los billetes de ida y vuelta, expedidos para las fiestas del Centenario hasta el día 20 del mes que cursa.

El guardia civil Patricio Pardo, indultado recientemente de la pena capital y detenido en la cárcel de Burgos, ha pegado fuego al calabozo que ocupaba.

Gracias al auxilio de algunos empleados del establecimiento, el autor escapó con vida, pues a poco estuvo que muriese asfixiado por el humo dentro del calabozo incendiado por él.

La Sociedad Gimnástica Española, con objeto de mejorar las condiciones del local, se ha trasladado a la calle de la Reina, núm. 14 duplicado, gimnasio, donde hoy principian las clases de gimnasia diaria, y la de sgrima los martes, jueves y sábados.

La cuota de entrada ha sido suprimida durante el presente mes, y la matrícula queda abierta en secretaría de nueve a once de la noche, donde pueden hacerse las inscripciones.

Los individuos del Congreso Literario Hispano Americano que desean asistir al banquete con que se solemnizará la terminación de las tareas de dicho Congreso, pueden inscribirse en la lista que al efecto se ha abierto en la secretaría de la Asociación de Escritores y Artistas, Clavel, 2, principal.

Cordialmente felicitamos a nuestro querido amigo el doctor Alarcón de Marbella, por sus triunfos contra las enfermedades reumáticas con su especial tratamiento.

Ha aquí una de sus curas más recientes: La esposa de D. Julián Páris Mencheta (Esteniza, 40, Valencia), que hace diez años padecía *gota reumática*, ha sido curada en 24 horas con el tratamiento inglés Alarcón de Marbella. Durante 40 días se dará por su autor un tratamiento gratuito a los enfermos de reuma, de 10 a 12 y 2 a 5. Arenal, 24, principal.

Hemos visto en la Exposición de Arte retrospectivo español, el catálogo de la sección eclesiástica, correspondiente a los objetos enviados por Su Santidad, cabildos catedralicios y por varias iglesias de España, y que hace relación de lo que se halla en las salas quinta, sexta, séptima, octava, novena y décima. Es un catálogo abreviado y provisional, y a causa de la impaciencia del público por adquirirlo no se ha podido publicar completamente corregido.

Ayer se verificó el sepelio de la señora de nuestro querido amigo y correligionario D. Vicente de Gregorio.

Buen número de amigos acompañaron el cadáver de tan virtuosa señora hasta la sacristía de San Lorenzo.

Tomamos parte en el sentimiento que aflige a nuestro buen amigo y le deseamos resignación en tan tremenda desgracia.

El activo delegado de la Latina, señor Marsal, ha sido trasladado al distrito de Buenavista, y el que lo era de Buenavista, Sr. Leal, al de la Latina.

El nuevo gobernador de Madrid, Sr. Cárdenas, sale a las seis de la mañana para Aranjuez, con el fin de incorporarse a la comitiva regia que llegará hoy a las once.

Al salir ayer la reina de Sevilla se produjo bastante disgusto entre el público que estaba dispuesto a despedirla, por haberse variado el itinerario que tenía marcado la comitiva.

Nuestro corresponsal en Tortosa nos envía detalles sobre el siniestro del puente de barcas, de que por telegrama dimos cuenta a los lectores.

De la carta se deduce que faltó poco para que el suceso se convirtiese en catástrofe.

El puente volante que sustituye del modo más deficiente al antiguo de barcas, incendiado tiempo atrás, estuvo a punto de ser arrastrado por la corriente cuando se hallaban dentro de las barcas que lo forman más de 800 personas.

Ocurrió el percance por haberse caído uno de los caballetes que sostienen la maroma por donde se desliza la corredera.

Resultaron tres heridos.

El pánico que sobrevicó al pueblo fué indescriptible, y grandísima la indignación contra la autoridad local, cuya falta de iniciativa ha puesto a Tortosa, y su extensa comarca, en el trance de servirse de un mal puente volante en vez del fijo provisional que reclamaba el vecindario para asegurar las comunicaciones.

Además ha estado expuesta la ciudad a tener un día de luto.

Suceso de ayer.

Los billetes anunciados de que se ha hablado con profusión días atrás, y que creíamos nosotros había mandado recoger la policía, han dado ya su resultado práctico.

Un forastero fué la víctima. Dos france-

ses se le acercaron en la Plaza Mayor y le compraron la capa por 500 pesetas, que le abonaron en billetes de 25.

El *colombino* se retiró muy satisfecho, pero al examinar sus billetes llenos de amargura. Eran, en efecto, de los que sirven de anuncios.

En la casa núm. 23 de la carretera de Extremadura falleció repentinamente un sujeto llamado Félix Ortiz.

En la calle del Caballero de Gracia un carretero atropelló con el carro a José Viza y le causó graves contusiones en la cabeza.

En el cuartel de San Francisco, un soldado llamado Mariano Orozco, dió una caída y se ocasionó la fractura de la mano izquierda.

De la Escuela de Minas en construcción se cayó el operario Eduardo Mena, ocasionándose graves contusiones.

José María Ruiz, de 47 años, barbero, natural de Calzada de Calatrava (Ciudad Real), y Dolores Ballesteros, de 33 años, forman un matrimonio bastante mal avenido. Consecuencia de disgustos anteriores, venían viviendo separados, buscando ella compensación a la ausencia del marido en un apuesto manco de 22 años.

Ayer por la mañana, marido y mujer se encontraron en la calle, carretera de Extremadura, barrio de Carabanchel Bajo, y consiguientemente se echaron en cara las mil y una, a cuyos gritos salió el amante y de buenas a primeras de un pañazo derribó al suelo al burlesco marido, causándole una gran contusión sobre el ojo derecho con rotura de los párpados.

Del hecho entiende el juzgado municipal de aquel pueblo.

Dr. Balaguer: Vacuna de ternera, diaria, de 2 a 5. Desinfección previa. Regálase una ceta nueva a cada individuo. Hileras, 10.

Quinina dulce económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo. Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decreto sobre personal.

Fomento.—Orden dictando el reglamento para la Escuela de Minas.

EL DIA POLITICO

La actitud de resuelto apoyo al Sr. Bosch, en que el Sr. Romero Robledo se ha colocado, y la dimisión del Sr. Dato, no dejan lugar a dudas respecto a que el gobierno se encuentre en crisis.

Poco importa que el Sr. Villaverde se resista a confesar que ha anunciado su dimisión al jefe del gobierno, puesto que es costumbre en estos casos que los ministros nieguen hasta que la crisis se haya planteado oficialmente.

El Sr. Villaverde conferenció ayer extensamente con el jefe del gobierno para darle cuenta de la dimisión del subsecretario, fundada en motivos de salud, y parece que indicó al Sr. Cánovas que habiendo respondido siempre la conducta del Sr. Dato a sus deseos, y estando inspirada en idénticos propósitos, él no podía permanecer en el gabinete si el subsecretario era relevado.

El Sr. Cánovas aplazó resolver acerca de la dimisión del Sr. Dato hasta que el domingo se reuna el gobierno en consejo, y negó fundamento ni pretexto a la del ministro.

No sabemos si el Sr. Villaverde se conformó, pero hay motivos para creer que no, puesto que más tarde el subsecretario insistió en su dimisión, y el ministro manifestaba que se hacía solidario de la conducta de aquél.

Es, pues, evidente que la cuestión sigue en pie, y ha de resolverse en el consejo del domingo.

Por la tarde, el subsecretario de Gobernación negaba que los términos en que está redactada la dimisión del Sr. Bosch, hubieran motivado la suya, añadiendo:

«En efecto, el Sr. Bosch hubiera dicho lo que se le atribuye, o lo dijera todavía de una manera autorizada, yo me vería entonces en la precisión de contestarle en los términos convenientes, sin que para hacerlo necesitara tampoco abandonar mi cargo; pero como repito que no creo lo que se ha dicho, y la verdad oficial difiere por completo, no hay para qué hablar más de ello.

Crean ustedes sinceramente que no presento mi dimisión sino fundado en que realmente estoy cansado, y necesito reposo.»

Conocida la exquisita discreción del señor Dato, a nadie extrañarían estas manifestaciones, aunque en la conciencia de todos estaba que obedecían al deseo de no crear mayores dificultades al gobierno.

El hecho de haber sido visitado el señor Dato por el Sr. Gutiérrez de la Vega, muy amigo del Sr. Romero Robledo, hizo pensar al Sr. ministro de Ultramar lo habría comisionado para que diera explicaciones al subsecretario. Como éste no concurrió por la noche a su despacho, no pudo averiguarse la verdad de lo ocurrido.

Conocido el disgusto que a los ministros de la Guerra y de Fomento había producido la suspensión del viaje a Granada, y habiéndose dicho que tenían propósito de dimitir, la conferencia celebrada ayer por el Sr. Cos Gayón con el Sr. Cánovas se interpretó como síntoma de que los tres ministros designados para ir a Granada dimitían.

Más tarde se supo que el ministro de Gracia y Justicia había visitado al señor Cánovas, más para enterarse de los trámites que la cuestión planteada por la dimisión del Sr. Bosch había seguido, que para anunciar el abandono de la cartera.

Como prueba de los propósitos belicosos que al Sr. Romero Robledo se atribuyen, contábase ayer que, hablando con uno de sus antiguos amigos, había dicho que antes de primero de año el gobierno habría caído.

Parécenos que en esta ocasión el señor Romero Robledo va a quedar como preta, a la altura del señor conde de las Almenas.

El Sr. Bosch, que estuvo casi toda la tarde de ayer en el ministerio de Ultramar, anunciaba su propósito de encargarse nuevamente de la presidencia del circulo reformista, y de dar gran impulso a dicho centro.

Los rumores circulados por la tarde respecto a la salud del Sr. Sagasta, quedaron

desmentidos por la noche, asegurándose que el jefe de los fusionistas se hallaba en buen estado de salud.

Las noticias recibidas acerca del viaje de la reina aseguran que en Sevilla se le había hecho una despedida cariñosa, habiendo acudido a la estación los estudiantes y las cigarreras.

En Córdoba el recibimiento había sido también muy afectuoso.

La regente llegará a Madrid esta mañana a las once, y las tropas, último acuerdo del gobierno, no formarán en la carretera. Esta será vigilada por parejas de la Guardia civil a caballo y en la estación habrá una compañía con bandera y música.

A consecuencia del motín de los faroles, parece que se ha acordado la separación de 22 guardias de vigilancia y de un oficial.

Esta es la consecuencia más triste de la tenacidad del Sr. Bosch.

Ante el temor de que en Granada se reprodujera el motín ayer de madrugada, se declaró el estado de sitio, haciéndose cargo del mando de la población el capitán general.

Las noticias de anoche acusaban tranquilidad.

El decreto destituyendo al Sr. Ojeste lo firmó ayer la regente.

Dos rumores inexplicables circularon ayer. Uno en bolsa, relativo a la enfermedad de un elevado personaje, que determinó una baja de los valores, y otra anoche, en los circulos políticos, referente a que hoy se verificaría un cierre de tiendas.

No sabemos de donde brotaría esta última especie que nos parece rematadamente absurda.

A las dos y media de la tarde de ayer tomó posesión del gobierno civil de la provincia el Sr. D. José Cárdenas.

El gobernador interino, Sr. Santoyo, hizo la presentación del personal, y el señor Cárdenas pronunció un breve discurso recomendando a los funcionarios el cumplimiento de su deber.

Después de serle presentados los delegados de los distritos por el jefe de vigilancia, el Sr. Cárdenas se dirigió a Gobernación, donde conferenció con el Sr. Villaverde.

Es inexacto que la casa Roschild se halla interesada en el arriendo del monopolio de los fosforos.

El señor marqués de Cubas visitó ayer mañana al ministro de la Gobernación para manifestarle que aceptaba la alcaldía de Madrid para servir los intereses de su partido.

Hoy firmará la regente el correspondiente decreto, y el domingo tomará posesión el señor marqués de Cuba.

El Sr. D. Francisco Silvela sufrió, en la madrugada de ayer, un cólico bilioso, del que por fortuna se encontraba anoche muy aliviado.

El domingo se reunirán los ministros en consejo, bajo la presidencia del Sr. Cánovas. Asistirá el Sr. Romero Robledo, y se cree que la reunión de los consejeros tendrá importancia política. En ella se resolverá la dimisión del Sr. Dato, y tal vez quede planteada la crisis.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Zarzuela.

Colón.—Opera española en tres actos. Música del maestro Llanos, libreto de los Sres. Campo-Arana y Queneca.

La obra estrenada anoche con este título, trae a nuestra memoria el recuerdo de aquellos entusiasmos que un tiempo estuvieron tan en boga porque el arte lírico español se sacudiese de la tutela extranjera, viviendo con elementos propios.

Aquel sueño simpático pasó, porque ley es de naturaleza que todo pase y por algo se habla de la inestabilidad de las cosas de este mundo.

El maestro Llanos, que en la época a que nos referimos supo ponerse valientemente al lado de aquella aspiración, presentando un boceto lírico que mereció con justicia unánimes aplausos, ha desenvuelto el cuadro agregándole dos actos más, para redondear su drama musical.

El resultado de todo esto fué Colón.

La dirección artística del teatro de Jovellanos entendió, con muy buen acuerdo, que la cosa valía la pena, y puso a disposición de la obra todos los elementos de que podía disponer, que no son pocos ni raquíticos por cierto.

El inspirado maestro Chapi, a quien de derecho corresponde gran quíñon de los aplausos que anoche se escucharon, encargó de concertar y dirigir la ópera.

De cómo llevó a cabo su difícil cometido, diganlo las veces que tuvo que salir a escena a recibir los placeres del público. No hay que preguntar si el teatro estaría brillante y si las localidades todas estarían ocupadas, dada la importancia del estreno y la expectación que había.

A las nueve próximamente levantó el telón.

Escuchóse con gusto manifestado todos los números musicales del primer acto, conocido ya y favorablemente juzgado, haciéndose repetir el hermosísimo preludio tratado por la orquesta y la madera, que sigue al dúo de tiple y tenor sabía mente hecho. En la romanza de salida del baritone, echóse de ver en seguida que Colón se había estropeado algún tanto durante el viaje, y que con la intención supla lo que le faltaba de arte.

Berger cantó su parte echando el resto. Aplaudíase la plegaria.

El segundo acto comienza con un preludio seguido de un coro de indios, que se empalma con nueva plegaria de sencillo corte, a la que se une un racconto, dicho discretamente por la señorita Alonso.

Viene después un cuarteto a todo pulmón cantado; un aria sentida, impregnada del sabor de nuestros cantos andaluces, muy bien dicha por la señorita Raitor, y cierra el acto con un concertante de grandes alientos y sonoridades, en el que predominan, causando buen efecto, las notas agudas de la trompetería.

El tercer acto se divide en dos cuadros. En el primero, la escena pasa en la carabela *Niña*, que segrega a la Península, llevando a su bordo al insignie descubridor de América y acompañamiento, en el

que figuran fray Antonio, un reverendo fraile francisco, que representa Berges, y la señorita Alonso, una india tristonca que entretiene sus *sauvages* cantando al equipaje una canción con el siguiente estribillo:

«Dime, suisonto, ¿dónde aprendiste, que ella tan triste? Y el pajarillo responde así: ¡Ay de mí!»

Los marineros, naturalmente, la escuchan como quien oye llover y la india sigue con su balada, hasta que estalla la tormenta necesaria para que Colón, desafiando un poco más, tire una barilleta que contiene importantes documentos al mar. Hay un terceto y después un preludio con reminiscencias del anterior. Tiene también un dúo de tenor y bajo, cantado con alma, por los señores Berges y Soler.

Sigue un telón corto que representa las carabelas en viaje, y que no aumentará en nada la gloria de los pintores señores Bussato y Amalio, y aparece el segundo cuadro: la llegada de Colón a Barcelona.

Y aquí es donde precisamente la empresa ha tirado la casa por la ventana. Mas de trescientas personas, entre gente de pueblo, pajes, donceles, guardias, heraldos, reyes de armas, arqueros, sirviendo de ejército a los reyes Católicos que, bajo dosel esperan la llegada de Colón, desfilan ante los ojos del espectador que contempla con verdadera curiosidad la riqueza del vestuario, la variedad de tipos y lo bien combinado del cuadro, todo él de una fuerza plástica indiscutible.

La orquesta acompaña el desfile batiendo marcha en diferentes tiempos.

Como resultado musical me libraré yo como de quemarme, de juzgar la obra del maestro Llanos, que anoche tuvo que salir muchas veces a recibir los aplausos del público. Como resultado para la empresa, creo que todo Madrid pasará por el teatro de la Zarzuela, para conocer la ópera *Colón*.

Esto, contando con que los artistas se remuden o tengan pulmones de repuesto.

Porque la obra tiene que cantar.

V. LASTRA Y JADO.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Teniendo que salir la compañía de María Tubau para Valladolid, Oriejo y Coruña, a cumplir compromisos contraídos en dichas poblaciones, las diez funciones por las cuales se ha abierto abono en el teatro de la Princesa, serán definitivamente las últimas que se darán en este elegante coliseo.

Siendo tan corto el número de funciones que se han de dar en este teatro, y deseando que los habituales concurrentes al mismo, en las tardes de días festivos, puedan admirar la notabilísima comedia *Luisa Paquet*, ha resuelto dar una representación única de la misma, en la tarde de mañana domingo. En atención a los festejos proyectados para este día, la función dará principio a las cinco.

La cuarta representación en el teatro de Novedades de la lindísima zarzuela *El anillo de hierro*, fué muy bien interpretada por todos los artistas que tomaron parte en su ejecución.

La señora Ruiz estuvo admirable en su papel de Margarita. El público hizo salir varias veces a la escena a todos los artistas.

La orquesta y coros muy bien.

A petición de la numerosa colonia gallega de Madrid, la brillante banda del regimiento de Zamora, formada totalmente por hijos de la región, el bizarro capitán encargado de la sección de música, Sr. Izquierdo, y el Sr. Branas Muñiz, se han puesto de acuerdo con la empresa del teatro y circo de Pariah para dar un concierto único en los intermedios de la representación de *Los mosqueteros grises*, que se verificará hoy sábado, con arreglo al siguiente programa:

- 1.ª A miña terra, sinfonía sobre motivos de aires populares de Galicia, composición premiada en público certame de la Orquesta, Brava Muñiz.
- 2.ª Overture de la ópera *Rienzi*, del maestro Wagner, obra de concurso en el certamen internacional de Madrid.
- 3.ª Gran marcha hindiana de *La Africana*, pieza de libre elección ejecutada por dicha banda en el repetido certamen.
- 4.ª Alberada, del maestro Veiga.

Con gran éxito debutó anoche en el circo de Colón una nueva compañía ecuestre, gimnástica y acrobática, recibiendo todos los artistas muchos aplausos, pero en particular los hermanos Pelinae, ilusionistas que hicieron las delicias del público; los hermanos Melia Ostrany, buenos acróbatas; en fin, una buena compañía y unos precios muy baratos, por lo que auguramos una buena campaña.

Gran partido de pelota en el Jai-Alai, para hoy sábado, a las tres de la tarde, entre los célebres jugadores Román Beloki y Angel Bilbao (Ochique de Abando), colorados, contra Saturnino Echevarría (Muechacho) y Pedro Echevarría (Tañilero) azules, a sacar de los siete cuartos.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Cotización de la Bolsa de ayer.

Cotización de la Bolsa de N. York.			
FONDOS PÚBLICOS	Último precio.	ALTA	BAJA
4 por 100 interior.....	68 10	0'05	»
Idem en títulos pequeños.....	68'70	0'05	»
Idem fin de mes.....	68 10	»	»
Idem próxima.....	00'00	»	»
Exterior.....	72 70	»	0'10
Amortizable.....	77'55	0'05	»
Billetes hipot. de Cuba.....	105'85	»	»
Idem de 1890.....	97'00	»	0'10
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	000'00	»	»
Banco de España.....	000'00	»	»
C.º Arrendat.º Tabacos.....	128'00	»	»
Cédulas del Banco Hip.º 5 por 100 de interés.....	00'00	»	»
Idem al 4 por 100.....	82'50	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	155'00	»	6'10
Mediodía.....	172 00	1'00	»
Riotinto.....	324'00	2'00	»
Acciones del Banco Hi- potecario.....	00'00	»	»
CAMBIOS			
Londres, a la vista.....	22'08	»	»
Idem, a ocho días vista.....	00'90	»	»
París, a la vista.....	15'45	0'05	»
Idem, a ocho días vista.....	00'00	»	»

